

<http://www.giron.cu/es/noticia/social/de-centro-habana-santo-tom%C3%A1s>

Periódico Girón, Matanzas

De Centro Habana a Santo Tomás

Lun, 12/01/2015 - 00:00 | Yamila Sánchez Rodríguez



Cuando íbamos llegando al poblado la vimos cruzar junto a un hombre, que después supimos era su esposo, a casa de unos vecinos, a tomarle la presión nos dijeron luego, porque ella es la enfermera de Santo Tomás.

María Regla Mesa Cartaza ya se adaptó al ambiente, nada de protocolos ni cofias, en chancletas o tenis recorre el batey como una cenaguera más, quién se lo hubiera dicho cuatro años atrás cuando todavía vivía en su Centro Habana natal y trabajaba en el distinguido hospital capitalino Hermanos Amejeiras.

Pero un día Cupido llegó, se le trabó una flecha y la atrapó un cenguero, de Pálpite. Acá la trajo y ya lleva tres años en el zapato matancero la ceño habanera.

Del consultorio de Pálpite al policlínico de Playa Larga y de allí para este rincón verde que se quedó sin médico permanente y le ha tocado a María Regla tratar de cubrir las expectativas, pero no es fácil.

“Yo me siento bien aquí, todo el mundo es servicial. Lo más malo es la corriente, porque si algo se complica de noche, el consultorio no tiene luz eléctrica desde que se rompió el convertidor. Entonces hay que salir a buscar al que atiende la planta para que la ponga, pero en eso se puede complicar el paciente.

“Por suerte ya el médico está entrando el miércoles y se va el sábado por la madrugada. No está a tiempo completo como quiere la población, pero es algo. El resto del tiempo, tanto el otro compañero como yo, nos esforzamos por atenderlos bien.

“Si pasa alguna cosa cualquier otro día, llamamos a Playa Larga, consultamos con el doctor de guardia y entonces le aplicamos lo que nos diga, porque eso sí, nosotros no podemos poner una inyección sin la orientación del médico.”

De momento lo más complicado que han tenido fue la crisis de epilepsia de un niño en plena madrugada. A llamar al chofer a esa hora y salir lo más rápido posible para el policlínico.

“A mí lo que más me preocupa aquí es un infartado porque no tendría cómo atenderlo, no hay condiciones.”

Rezando para que todo se mantenga tranquilo pasa María Regla sus 15 días en Santo Tomás, ayudada por su esposo, a quien aquello no le simpatiza mucho, porque es muy aburrido para él, pero a su mulata no la deja sola, ni soñando.

Este jueves cuando salga el Humedal María Regla habrá amanecido su 2015 a 30 kilómetros de la civilización cenaguera, feliz si nadie tuvo un percance y quizás con sus hijos que habrán venido a pasar unos días con mami, a la que seguro extrañan mucho, como ella a ellos, aunque procure no decirlo para no llorar.